



Auditoría de la banca europea a la española

Los gobiernos de Francia, Italia y Alemania se muestran reticentes a que un organismo independiente audite su sistema bancario, lo que no deja de alentar las sospechas del mundo financiero internacional, con evidentes perjuicios para el resto de los países que comparten el euro. Es preciso que la revisión de toda la banca europea se haga con la misma transparencia, extensión y profundidad con la que España abordó su propia auditoría. De lo contrario, la salud de la moneda única seguirá generando las lógicas dudas.